

edición en
CASTELLANO

no ref. 4627
CEDOC
FONS
A. VILADOT

UNIDAD Y LUCHA

PERIODICO OBRERO

num. 10

Junio 1976

10 ptas

**¡ ABAJO EL DECRETO DE
LIQUIDACION DE LAS CCDD!**



edita **Unificación Comunista**

Biblioteca de Comunicació
i Memòria General
CEDOC

Unidad bajo la dirección de la burguesía o unidad del movimiento obrero

Recientemente se ha distribuido un informe de la Coordinadora de Euskadi de las Comisiones Obreras (CECO) anunciando la fusión inmediata de CECO y la Coordinadora Obrera Nacional de Euskadi (CONE), así como la correspondiente autodisolución de ambas organizaciones.

Ese documento promovido por el Movimiento Comunista de Euskadi, que es el partido más influyente dentro de la CECO, empieza diciendo que en el último periodo se han dado dos elementos nuevos que hacen posible la fusión de CECO y CONE:

- 1) la batalla que los trabajadores tenemos que librar por conquistar un sindicato unitario, representativo, democrático e independiente es la batalla del momento actual.
- 2) En el seno de las CCOO se han ido limando un sin número de dificultades que anteriormente parecían como obstáculos insalvables para la unidad".

El primer elemento nuevo se trata de una burda deformación del alcance de las luchas obreras que se han registrado en los últimos meses en todo el Estado. Los trabajadores se han movilizado con decisión por sus reivindicaciones económicas más urgentes frente a la tentativa patronal de reducir los salarios reales, contra todas las formas de represión de la patronal y el gobierno (y en particular contra los despidos y detenciones), y por destruir todo cuanto limita el ejercicio de las libertades democráticas de reunión, asociación y expresión por parte del pueblo.

La burguesía, tanto la instalada en el Gobierno como la que se encuentra en la oposición coincide en tratar de reducir esas luchas a la reivindicación de una reforma sindical. Reforma que según algunos tiene que venir a partir de la "democratización" de la CNS y, según otros, pasa por el reconocimiento de los sindicatos ilegales controlados por los partidos reformistas. Pretendiendo hacer de la constitución de una central sindical el centro de la batalla en el momento actual, los autores del documento adoptan sin reservas el punto de vista de la burguesía.

El segundo aspecto es el colmo de la ambigüedad. Se dice que "se han limado las dificultades" que impedían la unidad organizativa, pero no se señalan cuáles eran esas dificultades y por qué se han limado. Mas adelante el documento trata de "explicar" así la división de las CCOO:

"Sirva de justificación las difíciles condiciones en que se ha tenido que desarrollar la lucha de los trabajadores en estos años y el confuso panorama político que impedía una correcta articulación de las fuerzas sociales y políticas que están por la democracia".

Cualquiera diría que la división de CCOO es casi el fruto de una misteriosa fatalidad

de un doloroso malentendido. Esa misma "explicación" se refuerza cuando se concibe la unificación como la formación por arriba de unos comités paritarios integrados por el 50 por ciento de ambas organizaciones. Ha habido un malentendido, hagamos las paces, compartamos la dirección al 50 por ciento y ya se han limado las dificultades, esta es la tesis de los autores del documento.

En realidad, todo luchador sabe que dentro del movimiento obrero existe una aguda lucha entre todo cuanto en él apunta hacia la revolución y una línea política burguesa-reformista sostenida por partidos que aunque se titulan marxistas han renegado por completo del marxismo y han dado la espalda a los intereses de la clase obrera. Este es sobre todo el caso del PCE. La política burguesa de ese partido quedó en minoría en las CCOO de Euskadi y eso fue lo que le condujo a ese partido a escindirse y crear una coordinadora aparte con las CCOO que aceptasen la subordinación a su línea política. Eso es típico de los partidos burgueses, mientras tienen la sartén por el mango se hinchan la boca con la palabra UNIDAD, en cuanto quedan aislados no vacilan en escindir sin contemplaciones el movimiento obrero para mejor instrumentalizar aunque sea una parte.

En estas condiciones afirmar que se han superado los obstáculos solo puede querer decir, o bien que las fuerzas presentes en CONE han modificado su postura sectaria y renunciando a imponer burocráticamente su propia línea acepta el marco democrático y unitario de las CCOO de Euskadi, o bien que la CEEO ha adoptado el punto de vista y la política defendida por CONE.

Es precisamente esto último lo que ha ocurrido. MCE defiende hoy en Euskadi la misma política que el PCE. MCE presenta la unidad de CEEO y CONE como un paso adelante de la unidad del movimiento obrero. Se trata de una unidad sí, pero de una unidad con la burguesía sobre la base de una estrategia burguesa, que implica la desunión por la base del movimiento real, el sacrificio de las reivindicaciones inmediatas de las masas, la hipoteca de sus intereses futuros. Para comprobarlo basta con examinar el documento: es significativo que no se mencionen las reivindicaciones básicas y los métodos de acción que han permitido al movimiento obrero alcanzar cotas de unidad nunca alcanzadas anteriormente.

Ni una palabra de la exigencia unánime de las masas por romper el bloqueo de salarios, por reducir la jornada de trabajo, por conseguir la libertad de detenidos y la readmisión de despedidos, por ejercer libremente los derechos de reunión, de asociación, de expresión sin cortapisas, por arrancar los presos políticos de las cárceles y asegurar la vuelta de los exilados.

Ni una palabra de todas las reivindicaciones comunes, que pueden unir a las masas populares en torno al movimiento obrero.

Solo se habla de unirse por arriba con las correas de transmisión de otros partidos reformistas (UGT, USO ...) para formar una central sindical reformista única (CSC); de incorporarse a tinglados dominados por la burguesía de oposición, como la Platajunta y el Gobierno Vasco.

Lejos de representar un paso adelante en el camino de la unidad del movimiento obrero en torno a CCOO, en el camino de conquistar mejoras económicas y políticas sustanciales y de organizarse como clase independiente, ese proyecto de unificación representa de hecho una liquidación de todos los avances políticos que el movimiento obrero ha ido dando en los últimos años en una vía revolucionaria. Representa la culminación de una sistemática política liquidadora de las CCOO que MCE ha practicado a lo largo de los últimos meses y que tanto ha perjudicado ya el desarrollo de las luchas obreras como prueban las experiencias de Zarauz, Michelin, Irímo y muchas más.

Todas estas luchas han tropezado con una situación de avanzada liquidación por parte de MCE de las comisiones obreras estables y de sus coordinadoras, que ha impedido su

generalización y facilitado las maniobras de la patronal destinadas a aislarlas y ahogarlas.

El Comunicado conjunto: la biblia de la política revisionista

El informe de la CECO incluye el texto de un comunicado conjunto CECO-CONE. En él se fijan las bases políticas sobre las que debe darse la unidad orgánica. Desde la primera línea el comunicado refleja el punto de vista del PCE que es ya en esencia el mismo que el de MCE. Empieza el comunicado caracterizando lo que a su juicio han sido los rasgos principales de las CCOO:

"Desde su nacimiento en Euskadi en los primeros años de la década de los sesenta, las CCOO se vienen manifestando como un movimiento sindical, unido y coherente; como el movimiento sociopolítico más arraigado en todas las fábricas y centros de trabajo."

Desde sus orígenes ha existido en CCOO una corriente política que ha pugnado por convertirlas en una organización de tipo sindical legalmente reconocida por la burguesía. Sin embargo, CCOO ha sido mucho más que eso: nacieron como expresión orgánica de un movimiento de masas reivindicativo unitario que tendía a superar la tradicional división del movimiento obrero y su subordinación a estrategias políticas burguesas. Precisamente esto último es la situación que existe en los países en que el movimiento obrero se halla encuadrada en sindicatos profesionales y es la situación que ha existido en nuestro país antes de la guerra y en los primeros veinte años de la posguerra.

Una de las causas principales de la escisión que provocó el PCE en las CCOO de Euskadi y que dio origen a la CONE fue justamente que aquí esa corriente política burguesa que trataba de reducir las CCOO al papel de un sindicato más, era minoritaria.

Por aquel entonces MCE tenía en esta cuestión una posición revolucionaria y por eso se ganó la confianza de importantes sectores de trabajadores, confianza que ahora pisotea.

"Las asambleas son la cuna de CCOO".

Esta afirmación en un momento dado en que las asambleas han tomado tanta amplitud, puede parecer muy acertada. En realidad esta destinada a diluir el papel jugado por las organizaciones de las luchas de masas, más bien puede decirse que "la cuna de las asambleas de luchadores han sido las CCOO". Gracias a su labor de organización ha podido imponerse una correlación de fuerzas en la que son cada vez más frecuentes la realización de asambleas y el desarrollo de formas de democracia directa (comisiones negociadoras, comités de huelga, etc.)

"es un movimiento democrático, estructurado de abajo a arriba, cuyos órganos máximos son las coordinadoras de fábrica y de zona, provinciales y más tarde nacional".

Esta es una afirmación de carácter general que desgraciadamente no corresponde en absoluto a la realidad, pues desde hace mucho tiempo que la coordinadora nacional de CCOO no es más que un apéndice del PCE, desprovisto de todo carácter democrático. Concretamente las CCOO de Euskadi no han intervenido para nada en su elección. Esta

constituida por un puñado de líderes promocionados por varios años de cárcel y por la publicidad burguesa. La misma CECO tiene un carácter muy poco representativo y ello explica el desparpajo con que los dirigentes de MCE la han utilizado para tejer sus alianzas burguesas.

De todas formas una cosa es reclamarse de un principio democrático indiscutible y otra muy distinta es ser consecuentes con él. De hecho los criterios de reestructuración propugnados por la CECO son, como veremos, totalmente contrarios a ese principio, pues están dirigidos a promover una dirección central no sometida a ningún control de la base del movimiento de CCOO.

"Es un movimiento de masas, abiertos a todos los trabajadores con vocación de actuar a la luz pública, para lo cual ha echado mano de todos los recursos legales (como la participación en las elecciones sindicales que han contribuido a imponer abiertamente sus posiciones de clase de frente a la patronal y a quebrar desde dentro a la organización sindical) o ilegales, que le permitiesen potenciar la mayor representatividad obrera".

¿Puede sostener esto los representantes de unas CCOO que siempre se han opuesto a supeditarse al sindicato fascista, que puede decirse que se han forjado y fortalecido gracias al vacío que los trabajadores de Euskadi han practicado en relación a los cauces legales?. Se dice que la participación ha contribuido a quebrar desde dentro a la CNS. Sin embargo, la CNS sigue ahí en pie manejada por los peores vendederos. Lo único que es seguro es que esa participación allí donde se ha producido ha contribuido a quebrar el movimiento de CCOO, a supeditarlo a las iniciativas del gobierno y la patronal.

"CCOO ha potenciado y escogido métodos de lucha socialpacíficos, de masiva participación, como huelga y la manifestación, imponiendo derechos todavía no reconocidos por la legalidad fascista, haciendo de ellos una práctica constante. Ha desechado la acción violenta y cualquier reforma de aventurerismo, que restringen el protagonismo obrero y colectivo y provocan efectos contrarios a los deseados por los que los llevan a cabo."

Aquí MCE ha tirado definitivamente por la borda las experiencias más elementales de la lucha de clases. Ha renunciado de las enseñanzas principales del marxismo y se ha pasado enteramente al bando de los renegados dirigentes del PCE.

¿Desde cuando una clase explotada puede "escoger" métodos de lucha exclusivamente pacíficos en su lucha de liberación?. La burguesía utiliza la violencia física más repugnante para reprimirnos; posee cuerpos especializados para ello que actúan a pleno rendimiento; sus cárceles y comisarías están llenas de obreros y militantes revolucionarios. Y siendo esta la realidad cotidiana se dice como algo positivo y generalizado que las CCOO se limitan a utilizar métodos pacíficos; es decir, métodos resignados que no hagan frente a la violencia de la burguesía, que dejan intactos todos sus aparatos de dominio. Este es precisamente el camino que conduce a consagrar la opresión por los siglos de los siglos. Es la ideología de la resignación y de la impotencia. Y eso se atreve a decirlo MCE cuando nuestras calles se han ensangrentado de víctimas obreras, cuando la policía ha ametrallado deliberadamente asambleas pacíficas y pacíficas manifestaciones, como en Vitoria, Sabadell o Basauri; cuando en las comisarías y cuartelillos se tortura a compañeros simplemente por defender las reivindicaciones más sentidas de los trabajadores. Para enmascarar esta traición MCE identifica violencia con aventurerismo individual o terrorismo, que es algo muy diferente.

"CCOO reafirma su toma de posición política por la Alternativa Democrática para Euskadi y el conjunto del Estado".

¿De qué alternativa democrática se está hablando? A continuación el comunicado despeja todas las incógnitas, descubre el meollo político que ha permitido "limar las di-

ferencias":

1) Reconocimiento de Coordinación Democrática como una alternativa válida frente a los intentos de continuar el régimen fascista a través del actual gobierno de la monarquía.

2) En Euskadi defenderos la necesidad de articular la alternativa Democrática vasca entre todas las fuerzas de oposición, sin exclusiones. Creemos que el Gobierno Vasco y sus instituciones pueden ser un marco válido para concretar dicha alternativa, siempre que recojan en su seno al conjunto de las fuerzas políticas de Euskadi".

PCE y MCE potenciaban antes cada cual dos plataformas distintas de unidad con la burguesía (La Junta y la Plataforma). Hoy esos dos organismos se han unido. Por otra parte tanto MCE como el PCE han solicitado el ingreso en el Gobierno Vasco en el exilio. Ya no hay pues dificultades. Se decreta que las CCOO se definan "con la mayor amplitud y urgencia". Someterse a la Platajunta, presionar al Gobierno Vasco para que admita en su seno al PCE y a MCE, tal es el papel que esos partidos revisionistas asignan a las CCOO.

¿Qué es la Platajunta? ¿Qué es el Gobierno Vasco?

La Platajunta, a la que el PCE y MCE pretenden sueditar las CCOO, está constituida por un conjunto de partidos burgueses (algunos representando a los mismos intereses económicos que la fracción burguesa que detiene el poder político) y por un conjunto de partidos presentes en el movimiento obrero real pero con una política capitalista. Dicen que el objetivo de la Platajunta es convocar unas elecciones libres que ponga fin a la prolongación de la dictadura y el pueblo pueda determinar sus propios destinos.

Pero, ¿cómo pretenden convocar esas elecciones? Solo liquidando todo el aparato represivo al servicio de nuestros explotadores pueden desarrollarse unas elecciones en que las masas puedan expresarse libremente. Pero cuando los burgueses de la Platajunta hablan de "elecciones libres" se refieren a algo muy distinto: quieren decir libres para ellos,



ASÍ QUIEREN CONDUCIR A LA CLASE OBRERA...

para que las distintas fracciones burguesas puedan competir libremente para disputarse el reparto del botin, a costa como siempre de las masas obreras y populares.

Lejos de llamar a destruir un aparato de Estado, al que recurren ya con frecuencia para proteger sus intereses o que esperan poder encaramarse pronto, esos partidos desean reforzarlo dándole una apariencia de legitimidad popular, promoviendo el que amplios sectores del pueblo que hoy permanecen indiferentes o incluso hostiles a ese tinglado monstruoso, se sientan representados en el. En realidad, cuentan precisamente con ese aparato de Estado para instaurar su democracia, que seguiría siendo una dictadura implacable sobre la clase obrera y el pueblo. Ultimamente hablan sin tapujos de una "ruptura o reforma pactada", lo que quiere decir ponerse de acuerdo con los asesinos del gobierno sobre las reglas de juego que tendrá la farsa electoral. Es mas, hay entre ellos quienes cuentan sobre todo con el rey para instaurar esa "democracia" y no ocultan su apoyo a la monarquía franquista.

Los partidos del movimiento obrero con una línea burguesa pretenden llevar las organizaciones obreras y populares a ese tinglado para reforzar su posición particular haciendo valer que ellos son imprescindibles para controlar y contener a las masas, y todo ello con la esperanza de encaramarse a la gestión del poder burgues, de ocupar parcelas de ese poder (como los ayuntamientos, las centrales sindicales reconocidas, las futuras Cortes) e incluso compartir con otros partidos burgueses la dirección del gobierno).

Los partidos representativos de la burguesía presentes en la Platajunta también admiten hoy la presencia de esas organizaciones, pues piensan que de este modo podrán someter más fácilmente al movimiento obrero a sus intereses económicos y políticos, que en esencia son los mismos que los que defiende el gobierno de la monarquía.

Dentro de esos partidos son precisamente los más vinculados a la burguesía monopolista en el poder los que marcan la pauta en la Platajunta. Ellos han impuesto que se renuncie explícitamente a hacer frente a la violencia del gobierno (lo que equivale a decir que se respete lo que el Gobierno esté dispuesto a tolerar), han dicho claramente que no desean movilizaciones de masas y han impuesto que toda decisión de la Platajunta se adopte por unanimidad, lo que quiere decir que se reservan el derecho de veto.

En cuanto al Gobierno Vasco no necesita presentación. Ese fantasma, totalmente ausente de todas las luchas que ha librado nuestro pueblo en los últimos 40 años, que ahora se desempolva, siempre ha sido una reserva de la gran burguesía vasca que lo manipula a través del PNV. Durante nuestra guerra civil, ese Gobierno fue responsable de numerosos crímenes contra los militantes del movimiento obrero; su política capitulacionista facilitó la victoria de las tropas fascistas y durante toda la posguerra se ha preocupado muchísimo más de atizar la división de nuestro pueblo practicando un segregacionismo chovinista, que de apoyar la resistencia popular frente al régimen.

Y a estas ratoneras es donde el PCE y MCE tratan de conducir el movimiento obrero. En ellas quieren encerrar las CCOO. En definitiva, eso supone liquidarlas en tanto que organizaciones de clase independiente y convertirlas en una central sindical más sometida a sus objetivos políticos burgueses de gestión del capitalismo.

Con la platajunta que ignora las reivindicaciones obreras más elementales y se somete a las ordenes de Fraga (desconvocando sus propias manifestaciones) y el Gobierno Vasco que llega al extremo de anular la manifestación tradicional de Aberri Eguna para que las masas no tengan ninguna oportunidad de manifestar sus aspiraciones de autodeterminación, ¿qué puede ganar el movimiento obrero?. Nada. Y en cambio, tiene mucho que perder.

Hoy ya supondría situarse a remolque de la burguesía, limitando las posibilidades que tenemos de arrancar por la acción de masas mejoras parciales económicas y políticas sustanciales. Mañana porque consagramos la prolongación en el poder de nues-

tros explotadores, en lugar de forjar desde hoy los instrumentos que permitan destruir su aparato de Estado opresor e implantar unas relaciones sociales libres, es decir socialistas.

El comunicado conjunto concluye llamando a fortalecer la COS, ese especie de Platajunta sindical destinada también a "limar las dificultades" que tienen los revisionistas del PCE y MCE con otros partidos burgueses presentes en el movimiento obrero como el PSOE y los cristianos de derechas. Uniendo burocráticamente las coordinadoras que controlan MCE y PCE piensan tener una oposición de fuerza en sus negociaciones por arriba con esas corrientes y "unificar" así al movimiento obrero bajo su dirección burguesa.

Decreto de disolución y disolución orgánica

Los firmantes de este auténtico decreto de liquidación de las CCOO, de las CCOO como organización de clase in dependiente eran conscientes de que - nuestras CCOO de Euskadi no habían debatido ni mucho menos aceptado el apoyar unas plataformas tan ajenas a los trabajadores como la Platajunta y el - Gobierno Vasco. Ello no les impide - anunciar en su documento la disolución de nuestras CCOO:

"Anunciamos pues la propia auto-disolución de ambas ramas organizativas y su unión en un proceso que comienza hoy y concluya con rapidez".

MCE tiene prisa, una prisa que - le delata. Por eso el Pleno Provincial de Guipuzcoa de CECO, bajo influencia también de ese partido ha tomado apresuradamente toda una serie de medidas - destinadas a liquidar orgánicamente -- las CCOO y coordinadoras de base susceptibles de oponer una resistencia a esa política. En consecuencia, empren de una reestructuración con los siguientes criterios:

"Formación de un pleno provincial cuyos miembros serán elegidos por asambleas en las zonas".

"En el pleno sería donde residiría la capacidad de decisión última; entre pleno y pleno sería la permanente quien llevaría el peso

de los trabajos de dirección, elaboración de materiales..."

"Los representantes del pleno se elegirían en asamblea de todos los trabajadores de CCOO, tanto de los que establemente se reúnen en las fábricas como de aquellos que apoyan y están de acuerdo con CCOO".

"Las coordinadoras de pueblo seguirán subsistiendo pero solo se reunirán - cuando haga falta".

Estas directrices tratan de configurar las CCOO como una Central Sindical clásica manipulada por MCE. Para ello se liquida todo lo que de genuino tenían las CCOO en el terreno organizativo, es decir, las comisiones estables de fábrica y sus coordinadoras representativas, que permitían organizar de forma estable y democrática a toda ^{una} vanguardia amplia de luchadores íntimamente unidos al movimiento real.

En su lugar se pretende institucionalizar una Central dotada de plenos poderes de decisión (que no estarían sujetos a ningún control de la base de CCOO) y elegida directamente en unas asambleas de trabajadores organizados e inorganizados, es decir, donde sea más fácil promocionar a un puñado de líderes con buena oratoria. Esta "democracia" plebiscitaria ya practicada por MCE en las llamadas Comisiones elegidas

o estables (que nada tienen que ver con los delegados elegidos en las luchas para llevar a cabo tareas muy limitadas) es la antitesis de la democracia obrera. Tien- de a favorecer las corrientes mas atrasadas del movimiento obrero, pues significa anteponer la representatividad formal de un momento del conjunto de los obreros (lu- chadores o no) a la confianza que se gana a pulso cada dia entre los compañeros que se sitúan a la vanguardia del movimiento real y asumen la lucha por todas las rei- vindicaciones comunes.

Nosotros estamos por la unidad del movimiento obrero

Nosotros estamos de acuerdo con los autores del documento en una cosa y es la siguiente. Todos los militantes de CCOO deben debatir "amplia y urgen- temente" ese plan acelerado de liquida- cion que ya esta en marcha. No hay - tiempo que perder. Todos los revolucio- narios, todos los militantes honestos de CCOO debemos reaccionar vigorosamen- te frente a esta puñalada por la espal- da que recibimos de quienes aseguraban representar nuestros intereses.

Nosotros estamos por la unidad del movimiento obrero, es decir, aquella que empieza en cada fabrica, en cada ta- jo, en cada barrio, por potenciar las reivindicaciones comunes mas urgentes sentidas por las masas, organizando en cada frente a todos los trabajadores que independientemente de sus convic- ciones personales asumen la lucha por es- sas reivindicaciones. Nosotros estamos por la unidad de todas esas comisiones obreras que potencie la solidaridad de unas luchas con otras, que plantee bat-allas generalizadas por los objetivos economicos y politicos comunes, a tra- ves de coordinadoras compuestas por de- legados elegibles y revocables de esas comisiones de fabrica y barrio o zona. Nosotros estamos tambien por una unidad de accion con todos aquellos militantes obreros que, aunque no deseen participar en CCOO, luchan por todos o algunos de esos objetivos.

En este sentido hacemos un llama- miento particular a los militantes de Comites obreros de Guipuzcoa. Pensamos que la actual batalla por evitar la li- quidacion de CCOO puede ser una oportu- nidad para estrechar los lazos que unen CCOO a Comites en la lucha por la pla-

taforma reivindicativa unitaria.

Pensamos que los objetivos comunes mas importantes que han destacado en las luchas, aquellos que pueden cimentar nuestra unidad, no solo en el movimien- to obrero en Euskadi sino tambien en to- do el Estado, son las siguientes:

- Semana laboral de 40 horas
- 100 por 100 de sueldo por paro enfermedad o accidente
- jubilacion a los 60 años con el 100 por cien del salario
- IRTP y SS a cargo de la empresa
- Readmision de despedidos y libertad de detenidos
- Libertad de los presos politicos y vuelta de los exilados
- libertad de asociacion para la cla- se obrera y el pueblo. Abajo la CNS y su Congreso
- Derecho de Asamblea sin autorizacion previa
- Libre eleccion y revocacion de nues- tros representantes.

Esta no es una lista arbitraria elabo- rada al margen del movimiento real; no es el trasplante mecanico de las aspi- raciones de una minoria: es lo que las amplias masas han ido expresando en sus luchas a lo largo de los ultimos años.

Nosotros estamos por potenciar todos los medios de lucha: legales, ilegales pacificos y violentos, sabiendo de ante- mano que ello no de nosotros sino de la resistencia que oponen nuestros explota- dores. Conociendo el antagonismo profun-

do de la lucha de clases y las experiencias historicas anteriores sabemos que las posibilidades de accion legal y no violenta son muy limitadas y excepcionales, y que prepararse para debilitar y destruir los cuerpos de represion de la burguesia es un objetivo fundamental de la clase obrera en la lucha por su emancipacion.

La no subordinacion a los cauces legales, el rechazo explicito a los aparatos fascistas de la CNS, el enfrentamiento con la policia y la utilizacion de medios de defensa activos frente a la violencia policiaca son cuestiones asumidas tambien por sectores importantes del movimiento obrero y especialmente en Euskadi, donde son aun recientes las barricadas que levantaron y defendieron valientemente los obreros de Vitoria, Pamplona y Vizcaya: la unidad del movimiento obrero pasa tambien por preservar y desarrollar esos avances.

LA UNIDAD DEL MOVIMIENTO OBRERO EXCLUYE HOY LA UNIDAD ESTABLE CON CUALQUIER FRACCION DE LA BURGUESIA por muy democratica y abertzale que se nos presente. Pues ninguna Platajunta de unidad con la burguesia asume realmente nuestras reivindicaciones minimas y nuestros medios de lucha, ninguna preserva la independencia de nuestra organizacion. No digamos la Platajunta y el Gobierno Vasco dominados por la burguesia monopolista, que trata de reducir todo nuestro programa a la obtencion de una miserable libertad sindical que encima ellos mismos pretenden regular.

Nosotros estamos por desarrollar la democracia directa en todas las luchas; es decir, por impulsar siempre que la correlacion de fuerzas lo permite formas de democracia al margen de toda "regulacion" gubernamental o patronal, es decir, estamos por potenciar asambleas de luchadores sin autorizacion previa, por elegir libremente a nuestros representantes en las negociaciones, por estimular a las masas para que vayan asumiendo el control y de todas sus luchas. Estamos por organizar democraticamente las CCOO, es decir, por asegurar dentro de cada CCOO la subordinacion de la minoria a la mayoria, asi como la libertad de expresion de aquella. Por asegurar el control de cada CCOO sobre sus representantes en las coordinadoras, por asegurar que estas asuman las tareas y solo aquellas para las que hayan sido delegadas por las comisiones de base y que correspondan al nivel de unidad alcanzado por el movimiento.

Porque estamos por la democracia concebimos que en un mismo movimiento pueden coexistir posturas diferentes y distintos niveles de unidad politica con tal que se respete la capacidad de decision de las unidades de base.

NO A LA LIQUIDACION DE CCOO

NO A LA PLATAJUNTA
Y AL GOBIERNO VASCO

REFORCEMOS LA UNIDAD
Y DEMOCRACIA DE CCOO

MCE: en brazos del PCE

Aun no hace 10 años que un grupo de militantes nacionalistas de ETA rompieron con esa organización para formar un grupo que se definía proletario, -- marxista leninista. No hace aun ni 5 años que ese grupo se constituyó en partido político a nivel de todo el Estado español, bajo el nombre de Movimiento Comunista de España. En ese corto periodo de tiempo, ese partido ha dado un giro de 180 grados, diciendo blanco don de solo ayer decía negro.

Al principio ese partido luchó contra la política del PCE, en la que veía una auténtica infiltración del enemigo en las filas del movimiento obrero. Así por ejemplo, atacaba las maniobras que urdían los dirigentes del PCE para atar día la clase obrera a un pacto con la burguesía dominante ("pacto por la libertad") en nombre de poner fin a la dictadura franquista. Decía MCE:

"Lo que solemos llamar "franquismo", "régimen franquista", etc., es -digámoslo antes de nada - un Estado. ¿Que queremos decir con ello?. Queremos señalar que el franquismo, el régimen franquista no es un simple Consejo de Ministros, sino todo un aparato de Estado. Todo Estado reaccionario se compone, hablando en términos generales de dos elementos: las fuerzas armadas y la burocracia: (...). Un Estado es la organización del poder de una clase." Servir al Pueblo, Sept. 72

En consecuencia, criticaban al PCE porque ese partido señalaba como enemigo principal a un Gobierno, cuando lo que había que destruir, para liberarse es todo un aparato de Estado y la dominación de la clase que lo mantiene en pie.

"Para que en España pueda haber libertades políticas hay que barrer previamente a los que, poder en mano, impiden que la libertad y la democracia sean reali-

dad. Y esto no se puede hacer, además, sin atacar directamente la base de ese Poder".

"Venid todos a mi pacto" clama sin cesar Carrillo. Esta es nuestra respuesta, la respuesta de los comunistas: no, no iremos jamás. Haremos todo lo posible, además, para que ningún trabajador o miembro del pueblo se sienta atraído por el."

Si, MCE en 1972 defendía aun posturas revolucionarias. De forma inconsecuente, sin embargo. Pues no reconocía claramente que la clase explotadora que había detrás del Estado franquista era la burguesía, sino que hablaba de una misteriosa oligarquía pro-yanqui. Exageraba la importancia de las formas fascistas de poder hasta el punto de pensar que el Estado burgués español no podía, en ciertas circunstancias, transformar esas formas en otras de apariencia democrática, como las que existen en otros países capitalistas.

Eso le conducía en la práctica a criticar más la política del PCE por no ser según MCE, viable, que por su contenido de clase. También fomentaba ilusiones de que ciertos sectores de la burguesía, y en particular la burguesía nacionalista vasca podían unirse a la clase obrera en su lucha revolucionaria.

A pesar de todo, su denuncia del aparato de Estado y su defensa de la independencia política de la clase obrera empujaban a MCE a defender dentro de las CCOO posiciones revolucionarias. No cabe duda que a ello (y al esfuerzo desplegado por otras fuerzas revolucionarias) se debe el que en Euskadi resurgieran con fuerza las CCOO y la política del PCE quedase aislada, precisamente en el momento en que más estragos estaba haciendo esa política en las CCOO del resto del Estado.

MCE apoyo la política de boicot a las elecciones sindicales en 1971 (que fue ampliamente seguida en Euskadi), y defen-

dia el caracter unitario, democratico y clandestino de las CCOO. No obstante cometio errores sectarios, tratando de - que las CCOO se definiesen en torno a - algunos de sus objetivos estrategicos - (como la "democracia popular", por ejem- plo). En 1973 parecia iniciar una rec- tificacion admitiendo que dentro mismo del movimiento de CCOO podian existir distintos niveles de unidad politica.

"Si se quiere asegurar la unidad, hay que buscarla y cimentarla en aquello en lo que es posible unir se y no poner en primer plano a- quello que, sin ser imprescindible conduce a la ruptura".

Servir al Pueblo. Marzo 73.

A partir de 1974, justo cuando den- tro de la clase dominante empiezan las grandes maniobras de preparacion de la sucesion del regimen, MCE se plantea una rectificacion de la politica que ha- bia seguido hasta entonces. Esa recti- ficacion se lleva a cabo de tal forma - que no solo se barren aspectos erroneos de su politica, sino tambien que tenian un contenido revolucionario.

Los documentos de MCE de esa epoca reconocen que la politica del PCE no es inviable (precisamente en julio del 74 se constituye la Junta Democratica de Espana integrada por el PCE y distintos partidos burgueses), que es posible un cambio de las formas exteriores del Es- tado (formas fascistas) por otras parla- mentarias sin que ello implique necesari- mente un cambio revolucionario. Re- conocen abiertamente que la clase domi- nante es la burguesia y que la unica re- volucion posible en Espana es una revo- lucion socialista encabezada por la cla- se obrera. Todo esto es acertado.

Pero al mismo tiempo se dibuja ya claramente un dejar caer los brazos, un dar por sentado que la burguesia va a - tener la iniciativa politica y una re- nuncia a enfrentarse radicalmente a su aparato de Estado.

Se pone en primer plano la lucha- por reformas economicas y politicas, pe- ro no en la perspectiva de forjar una - organizacion de clase (un Frente Unico de la clase obrera) que permita afron- tar la cuestion central de la lucha re-

volucionaria, la toma del poder, sino en una perspectiva reformista de ir ga nando posiciones dentro de un futuro regimen parlamentario.

MCE no distingue claramente entre el margen de libertad que las masas pueden conquistar por su accion directa bajo el capitalismo y las "libertades demo- craticas" que la burguesia desea ins- taurar para si misma y de las que desea excluir a los trabajadores.

El proyecto de Programa que seria aprobado por el I Congreso de MCE (agos- to de 1975) se dice abiertamente:

"Nuestro Partido lucha por tan- to resueltamente por las liberta- des democratico-burguesas".

Existe un periodo en que MCE trata de diferenciarse de la politica democra- tico burguesa planteando reformas mas ra- dicales que las de la Platajunta, algu- nas reformas incluso incompatibles con la dominacion de la burguesia, como son "disolucion de cuerpos represivos", o "autodeterminacion del pueblo".

A este periodo corresponde una inten- sa actividad agitatoria destinada a arran- car movilizaciones por esos y otros ob- jetivos. Es el periodo de las "grandes jornadas de lucha" que inauguro la huel- ga general de diciembre del 74 y se pro- longo todo el año pasado.

El eco de esas movilizaciones demos- tro que la libertad de los presos poli- ticos -tema central de la campaña- es una reivindicacion ampliamente apoyada por nuestro pueblo. Pero la forma en que se desarrollaron perju icaron gravemente al movimiento organizado de CCOO, acen- tuaron el caracter instrumentalizador (es decir, burgues) de las relaciones entre MCE y las CCOO.

En esa epoca, MCE aun vacilaba ante la perspectiva de apoyar o no una poli- tica de pactos con partidos burgueses, para constituir una alternativa burguesa de gobierno (o gobierno provisional) y criticaba al PCE por apoyar un tipo de pacto favorable a la fraccion dirigente de la burguesia o burguesia monopolista.

Pronto la politica reformista de MCE se hace mas "realista" desde el punto de

vista de la burguesia. Abandona su pre-
tension de reformas radicales y se lan-
za a potenciar una plataforma de unidad
con la burguesia de la oposicion pare-
cida a la Junta, la Plataforma de Con-
vergencia Democratica. Ese tinglado -
(en el que MCE aparece al lado de par-
tidos archirreaccionarios como la Demo-
cracia Cristiana y el PNV) se situa in-
cluso en una linea de mayor continuidad
en relacion al regimen franquista que -
la Junta Democratica.

Despues de la muerte de Franco, MCE
se ha lanzado en veloz carrera a la po-
litica burguesa mas degradante. No ha
prestado atencion alguna a las luchas -
reivindicativas que se desarrollaban en
varias fabricas y localidades de Guipuz-
coa y Vizcaya, negandose en ocasiones a
generalizar las luchas o a popularizar-
las. Ha impulsado en cambio una campa-
ña pro-amnistia similar en todo a la --
promovida en otros puntos por el PCE, -
ha fomentado ideas pacifistas y desmovi-
lizadoras, tendentes a hacer creer en
una posible neutralidad de las fuerzas
represivas.

Dentro de COOO, su politica ha con-
sistido en desarticular las comisiones
estables de fabrica y las coordinadoras
de zona, organizando en su lugar una es-
pecie de elecciones sindicales en las
empresas donde habia habido boicot para
designar "interlocutores validos" para

la patronal.

A veces esta operacion se ha desarro-
llado a iniciativa de los mismos patro-
nos que se negaban a negociar con las a-
sambleas de delegados directos de las
mismas. Se puede decir que en Euskadi
MCE funcionaba ya de hecho como un Parti-
do de orden, como un partido burgues den-
tro del movimiento obrero.

La diferencia principal que subsis-
tia con el PCE era que ambos partidos -
pertenebian a dos bloques de alianzas
burguesas distintas. La fusion de los
dos bloques en la Platajunta borra esa
diferencia.

Hoy MCE y PCE marchan juntos de la ma-
no, para constituir una central sindical
reformista unica. Para subordinar el mo-
vimiento obrero organizado a la politica
burguesa dictada por la Platajunta o el
Gobierno Vasco.

MCE exige que nos definamos, que acu-
damos pronto todos a su pacto.

Nosotros respondemos como lo hacia
MCE en 1972 cuando aun defendia posturas
revolucionarias:

"Esta es nuestra respuesta, la respues-
ta de los comunistas; no, no iremos ja-
mas. Haremos ademas todo lo posible pa-
ra que ningun trabajador o miembro del
pueblo se sienta atraido por él."